



Periódico quincenal del **MINISTERIO DE EDUCACIÓN**
del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

año uno • número 6



plural

derecho al autor **02**
el núcleo del disturbio, Samanta Schweblin

editorial **03**
«mayo, el libro y la lectura»,
Mariano Narodowski

las recomendaciones **04**
teatro: Eduardo Blanco y **radio:** Mirta Goldberg

en voz alta **09**
Lucas Maidana, 20 años

miradas a la educación **10**
**«hay modos de ser maestro y formas
de ser escuela»**, Alberto Martínez Boom

cuatro semanas **12**
lo que pasó y lo que viene

La escuela
vuelve a la escuela



derecho **al autor**

el núcleo del disturbio



por **Samanta Schweblin**

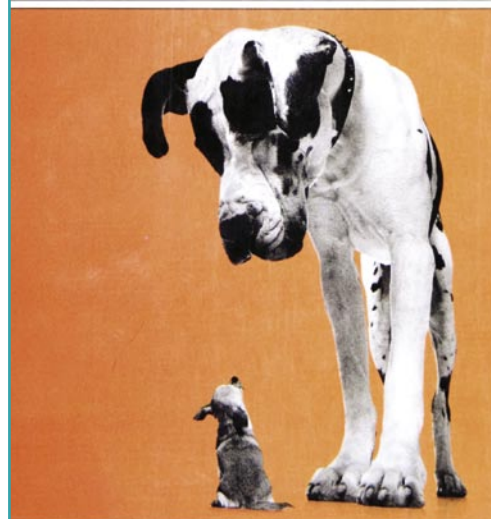
«Son cuentos sobre las calamidades del ser humano, el absurdo que esas calamidades generan y sobre la poca participación que se tiene, a veces, acerca del propio destino».

El núcleo del disturbio fue mi primer libro y está integrado por doce cuentos que escribí entre los 18 y los 23 años. Estudiaba cine y televisión en la UBA. La carrera se llamaba «Imagen y Sonido», pero siempre me pareció que ese nombre llevaba implícito un gran simplismo. Es como si uno estudiara Literatura y la carrera se llamara «Lápiz y Papel».

Fue un período en el que estaba empapada de cine. Veía unas quince, veinte películas por semana, y si no estaba viendo cine, lo estaba haciendo. Vivía en Hurlingham, y el viaje a la Universidad —contando ida y vuelta— me llevaba tres horas y media por día. Así que escribía y leía en el tren, en el colectivo, en las estaciones, en clase, entre las clases... Cualquier sitio me era útil mientras hubiera un poco de luz. De este libro suelen decir que los cuentos son muy visuales y que, a veces, parecen guiones; parte de las miles de horas de cine de esa época deben de tener su culpa.

Ahora podría agregar detalles sobre el oficio de escribir, pero cuando se empieza, no se tiene nada de esto; una avanza un poco llevada por la intuición, y creo que así escribí estos primeros cuentos. Me acuerdo de que me fascinaban algunos escritores que trabajaban con tonos simples y limpios, pero con historias fuertes, oscuras y contundentes, como Bioy Casares, Antonio di Benedetto y

Samanta Schweblin
El núcleo del disturbio



Horacio Quiroga. También, el absurdo y lo cruel de los cuentos de Dino Buzzati y de Kafka. Supongo que parte de la búsqueda de los cuentos de *El núcleo del disturbio* debe surgir de la influencia de esas lecturas.

Son cuentos muy dispares en cuanto al género: hay policiales, absurdos, fantásticos. Pero hay, sin embargo, una serie de características que atraviesan el libro de punta a punta, y tienen que ver con los climas de estas historias. Me interesa mucho la «tensión», esos ambientes en los que todo parece a punto de derrumbarse. También, la ambigüedad de ciertas situaciones: podría ser la pampa, pero en ningún momento se dice; podría estar loco, pero nada lo demuestra; podría tratarse de una broma, pero todos parecen tomarse el problema con mucha seriedad. Son cuentos sobre las calamidades del ser humano, el absurdo que esas calamidades generan y sobre la poca participación que se tiene, a veces, acerca del propio destino.

staff

Editor responsable:
Mariano Narodowski.

Jefe de redacción:
Fernando Pazos.

Coordinación editorial:
Martina Fitte y Matilde Méndez.

Colaboradores permanentes:
Celeste Senra, Pilar Molina, Analía Aprea, Paula Morello, Guillermo Rouco, Silvana Forte, Milcíades Peña y todos los maestros, profesores, alumnos, directivos, supervisores y no docentes de la Ciudad.

Colaboraron en este número:
Diego Benítez, Samanta Schweblin, Gabriel Cuesta, Alejandra Ré, Eduardo Iglesias y Alicia Craviotto.

Diseño y diagramación:
Germán Dittler y Damián Ziegel.

Fotografía:
Federico Hamilton, Sol Beylis y César Daneri.

Corrección:
Claudia Bevacqua Arbet.



mayo, el libro y la lectura

Si hay algo ejemplificador en nuestro Primer Gobierno Patrio, es el enfoque político que se les daba al libro y a la lectura. Dos cuestiones no siempre bien destacadas ni reconocidas han sido fundamentales en nuestra historia y constituyen valores genuinos que merecen ser destacados y, humildemente, continuados doscientos años más tarde.

Por un lado, la creación de una biblioteca pública para que el pueblo pueda acceder libre y gratuitamente al libro. La biblioteca pública es una conquista formidable de cada sociedad democrática, ya que pone al alcance de todos los ciudadanos esos objetos portadores de saberes y de conocimientos que —por tradición— estaban encerrados entre las gruesas paredes de las academias, los palacios o los monasterios. El libro empieza a tener el estatus de bien público y se posiciona al alcance de todos. Es verdad que a esta biblioteca pública le faltaba la capacidad educadora que llegó años más tarde con las bibliotecas populares: «Una idea brillante que nace con Sarmiento y que continúa hasta hoy», al decir de Mempo Giardinelli. Pero el paso dado por la Revolución de Mayo fue primordial en las aspiraciones culturales del Pueblo.

Por otro lado, el libro. El genial Mariano Moreno dispone la traducción y publicación del *Contrato Social*, del filósofo y revolucionario francés Jean Jacques Rousseau, y resuelve incorporarlo como texto a las escuelas de Buenos Aires, con un prólogo —escrito por él— en el que destaca que se trata del «catecismo de los pueblos libres». Es cierto que las escuelas públicas porteñas de 1810 eran apenas una decena y que la iniciativa morenista no llegaba a instalarse por más de un lustro. Sin embargo, este peldaño en la construcción de ciudadanía refuerza la importancia del libro en la democratización de la cultura por medio de la educación escolar.

Más allá de la globalización y de las nuevas tecnologías, la educación y la escuela necesitan reforzar el valor de esa vieja tecnología: la lectura, la biblioteca y el libro. Se trata de leer, pero no cualquier cosa. Se trata de leer libros porque leer libros es leer el mundo, y acceder a la biblioteca es acceder al mundo. Por medio de una lectura rica, creativa, reflexiva es que continuamos en la senda de Mayo: la de la ciudadanía que construye su identidad en forma colectiva, lúcida, autónoma.


Mariano Narodowski
Ministro de Educación

las recomendaciones

teatro

Eduardo Blanco

«LA ESCUELA DEBERÍA ESTAR MÁS ATENTA A

LA VOCACIÓN DE LOS CHICOS»



¿Dónde cursaste tus estudios?

El primario lo hice en dos colegios, porque nos habíamos mudado. Al Stella Maris, de Munro, fui hasta primero superior y terminé en el Ceferino Namuncurá, de Florida. El secundario, en la ENET N.º 32 *Gral. San Martín*, de Chacarita. En realidad, lo padecí bastante porque me mandaron; no lo elegí. Mi viejo es mecánico; yo no sabía qué quería hacer... Mi sensación es que estaba decidiendo el resto de la vida...

¿Qué recuerdo tenés de la secundaria?

Mi secundaria no fue muy feliz. Completé los seis años, pero al tercero me quise cambiar, no me gustaba ir al taller. Todos mis amigos del barrio iban a bachillerés.

¿Te acordás de algún maestro?

Recuerdo a un maestro que dictaba Seguridad e Higiene Industrial. La primera clase dijo: «Esta materia se da en dos clases, así que voy a aprovechar y les voy a enseñar métodos anticonceptivos». Él era ginecólogo. Fue genial porque, en esa época, no se hablaba de esas cosas. Fue muy útil poder preguntar en serio.

¿Qué profesor de teatro te marcó más?

Norberto Trujillo. Es actor, fue mi primer profesor de teatro. Dirigía el grupo de teatro independiente

donde yo hice mis primeras armas. Aún hoy somos amigos.

¿Desde cuándo te considerarás profesional?

Yo empecé a los 17 años, después hice la colimba. Mientras tanto, tenía otro *laburo*, seguía la facultad... A los 24 años, dije: «lo mío es esto». El paso siguiente fue decirles a mis viejos y decidirme a buscar trabajo como actor.

De todo lo que hiciste, ¿qué te gustó más?

No creo que haya algo determinante. Aquello que me permitió un desarrollo profesional más importante fue *El hijo de la novia*. *Luna de Avellaneda* y *Vientos de agua* fueron trabajos que también me dieron mucha satisfacción.

¿Si tuvieses que recomendar teatro...?

El fulgor argentino, porque se cuenta la historia del país a través de un club de barrio. *La mujer impalpable*, en el teatro Anfitrión (Venezuela al 3300); y *Gorda*, un excelente espectáculo incluso para aquellos que no están acostumbrados a ver teatro.

¿Una película...?

Vientos de agua. Y los invito a ver cine argentino: *La Tregua*, *Un lugar en el Mundo*, *La Patagonia Rebelde*.

«En muchas escuelas, pasaron *Vientos de agua*. Es un buen disparador para hablar y reflexionar de nuestra historia. Son 13 películas filmadas en distintas partes del mundo con un trabajo minucioso de época...».

radio

Mirta Goldberg

«LA ESCUELA ES MUCHO MÁS»



Viva la escuela,
Sábados a las 12.00,
por Radio de la Ciudad
(AM 1110).

Conducido por Mirta Goldberg y producido por José María Alaniz, el programa **Viva la escuela** está dirigido a la comunidad educativa. Busca reflejar el trabajo de las escuelas de la Ciudad y reflexionar sobre los grandes temas prioritarios en la actualidad: las nuevas demandas a las instituciones educativas, las nuevas tecnologías y su uso pedagógico, los cambios sociales y culturales de las últimas décadas, cómo implementar la Ley de Educación sexual, entre otros.

Cada sábado, se desarrolla un tema central con entrevistas, testimonios, móvil en la calle, bibliografía, agenda de actualidad, música, poemas y humor.

El programa también se puede escuchar por internet, y los oyentes pueden llamar durante la emisión para opinar, preguntar, proponer y aportar.

«Ser respetuoso cuando una singularidad se levanta, intransigente cuando el poder infringe lo universal...».

Michel Foucault

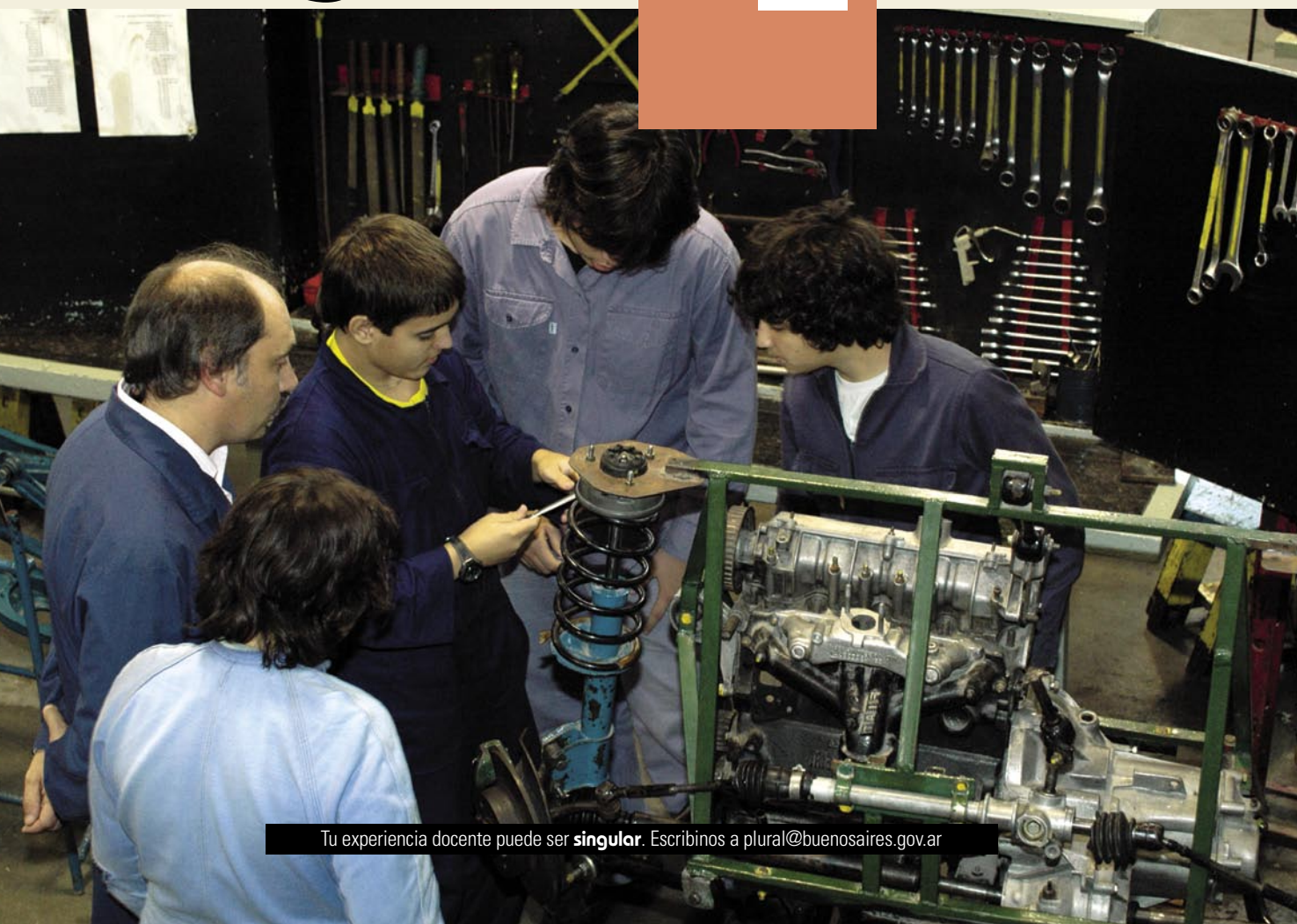
06 **la contaminación,**
un problema de todos,
Alicia Craviotto

07 **la escuela técnica**
también existe,
Eduardo Iglesias

08 **reconocerse**
en el baile,
Alejandra Ré

singular

año uno • número 6



Tu experiencia docente puede ser **singular**. Escríbinos a plural@buenosaires.gov.ar

La contaminación, un problema de todos

Participaron de este proyecto: **Alicia Craviotto, Mariana Ortiz, Ester Della Roca, Lidia Chávez y María Quagliotti.** Docentes de la Escuela N.º 19 D.E. 9, Provincia de Chubut.



Somos docentes y alumnos de 5.º, 6.º y 7.º grado del turno tarde. Siempre trabajamos en taller, pero esta vez la propuesta fue distinta.

No sabemos bien por qué, si fue porque nos involucramos con nuestro barrio, por los problemas que surgían cuando llovía, o por lo sucias que estaban las veredas y las calles; lo que sí sabemos es que todo ello nos movilizó a poner mucho entusiasmo en este proyecto.

Durante los talleres, nuestra guía en el proyecto junto con los chicos de Aesa, nos contó cómo debíamos reciclar la basura separando los materiales húmedos de los secos. Tomamos conciencia de lo importante que es proteger el ambiente de la contaminación, y de la necesidad de reciclar la mayor cantidad de elementos para generar menor volumen de desperdicios



que, por no ser reciclables, deben destinarse a los rellenos sanitarios.

A su vez, esta división de residuos facilita el trabajo de los recuperadores urbanos, que no necesitan abrir cada bolsa para sacar los materiales reciclables, evitando que la basura quede desparramada en las veredas.

Nuestro trabajo con los chicos consistió en informar a los vecinos sobre la importancia de separar la basura, sus beneficios y la forma en que debe hacerse. Nosotros estamos convencidos de que, involucrando a todos los vecinos, podemos hacer de nuestro barrio un lugar mejor.

Cómo lo hicimos

Realizamos investigaciones, informes, afiches informativos, charlas y debates en el aula; entrevistamos a vecinos; escribimos cuentos para los más chiquitos, y culminamos con un stand en el C.G.P. N.º 15. Allí llevamos folletos y afiches informativos, contamos nuestra idea y nos comprometimos con ellos para lograr nuestro objetivo: Informar a nuestros vecinos, ¡para lograr un barrio más limpio!

La enseñanza que obtuvimos durante el desarrollo del proyecto es que «la contaminación es un problema de todos». Para superarla, tenemos que trabajar codo a codo, y no mirar solamente lo que hace el otro, sino preocuparnos por lo que hacemos cada uno de nosotros.

Así logramos el 1.º Premio de las II Olimpíadas por el Medio Ambiente, y nuestra escuela ganó un proyector de películas. Las autoridades del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires nos entregaron el premio, las medallas y los diplomas.

Hoy, muchos de los folletos y afiches que nos acompañan en la ciudad sobre este tema parecen salidos de nuestras aulas. Con sorpresa y alegría, nos reconocimos en ellos.

la escuela técnica también existe

Las 40 escuelas técnicas (E.T.) de nuestra Ciudad tienen un formato que se origina en la creación del Consejo Nacional de Educación Técnica, en 1959. Aquella estructuración –con su currícula, sus especialidades, su fisonomía y su disposición de aula taller– está intacta; no ha sufrido grandes cambios. El taller fue pensado para vincular la teoría áulica con la praxis del «cómo hacer».

Soy ingeniero industrial de la UBA, lo cual me habilita para ser docente en las escuelas técnicas. Como especialista en Electrotermodinámica, dicto las materias Calefacción, Refrigeración e Instalaciones Frigoríficas. De las 40 escuelas, hay solo una que tiene esa especialización. Realmente es contradictorio, porque la Argentina es un país productor de alimentos que, necesariamente, se deben conservar y congelar. Es una especialidad muy próxima a la Mecánica, pero hasta ahora no hubo cabida para generar otros espacios educativos, además del que menciono.

En los primeros tiempos de mi actividad docente, descubrí que, para enseñar, no bastaba con saber la asignatura, por lo cual resolví cursar el profesorado en disciplinas industriales en el INSPT. En ese entonces, yo me preguntaba si era posible explicar un proyecto de un sistema de refrigeración en un pizarrón o con una filmina. Como ello no me conformaba, comencé a encarar actividades prácticas en el taller de la E.T. Me encontré con dos dificultades: la primera, que el taller no estaba equipado debidamente, y la segunda, que, como todo cambio, generaba resistencia.

Hurgando en una revista especializada, surgió la siguiente idea: «Si no está en la escuela, hay que buscarlo afuera». Así, planifiqué una experiencia directa, que consistía en la visita a una fábrica de equipamientos para refrigeración y calefacción. Toda una revolución. Debí vencer resistencias, pero con el apoyo del supervisor, que era ingeniero, logré mi objetivo.



Fue un éxito. Los alumnos tuvieron una experiencia directa: vieron y tocaron los equipos que solo habían visto en el pizarrón; además, filmaron, sacaron fotos y se llevaron folletos.

A partir de ese momento, seguimos desarrollando otras experiencias directas:

- Realizamos una visita a la fábrica de equipamiento y equipos.
- Escuchamos a quienes fabrican refrigerantes y entienden las razones de los cambios y los consultamos sobre lo que no se resolvió en el aula.
- Escuchamos la experiencia del principal fabricante de bombas de vacío para Refrigeración de América del Sur.
- Visitamos la empresa de transporte de pasajeros en donde están instalados los equipos más modernos y vimos cómo los reparan y los mantienen.

No es fácil, pero... «Es imposible enseñar sin ese coraje de querer bien, sin la valentía de los que insisten mil veces antes de desistir. Es imposible enseñar sin la capacidad forjada, inventada, bien cuidada de amar», como dice Paulo Freire en *Carta a quien pretende enseñar*. Somos muchos los colegas que compartimos estas ideas. Algunos solemos decir que «a pesar de todo, la Escuela Técnica también existe».



Eduardo Iglesias
Profesor de Calefacción,
Refrigeración e
Instalaciones Frigoríficas.
Esc. Técnica N.º 14 D.E. 5

reconocerse en el baile



Alejandra Ré
Docente de la Escuela
N.º 10 D.E. 9, J.I.N. «A».

En el Nivel Inicial, el niño conforma su imagen corporal; por ello, necesita reconocer las distintas partes de su cuerpo y sus movimientos.

Con este proyecto, se favorecen las relaciones del «yo» en el espacio-tiempo, con los otros y con los objetos que lo rodean. El «yo» es la estructura psíquica que el niño reconocerá como propia; y que lo estimulará para la formación senso-psíquico-sociomotriz y para desarrollar su creatividad.

Con el lema «Educar es concientizar», este proyecto busca transmitir los usos y costumbres del hombre del campo: sus creencias, leyendas, músicas y danzas. El campo y la ciudad son los escenarios dentro de un ámbito histórico en el que se descubren vestimentas, sentimientos y actitudes del «ser ciudadano». Se indaga sobre «el gaucho» y «el compadrito», como estímulo para realizar, en las clases de Educación Física, un proceso de aprendizaje y de las posibilidades corporales.

Las salas se detienen en las vestimentas: surgen las polleras de paisanas, el poncho y el sombrero.



Las familias confeccionan los trajes para cada niño con una determinada «identidad». Partir de uno individual para llegar a otro colectivo –de identidad nacional– será el camino hacia la danza. También se analiza la figura del compadrito, con sus actitudes y su forma de «ser ciudadano», tan propia de aquella época.

Surgen así tres danzas: el carnavalito, la chacarera y el tango. Se va forjando un sentimiento de pertenencia: un estímulo disparador hacia las actividades sensoriales, psíquicas, sociales y motrices.

Haciendo trenes, puentes y rondas los chicos bailaron con música instrumental el carnavalito. La *Chacarera de los gatos* fue el tema elegido para interpretar esta danza con discos de goma eva de distintos colores. Mientras que *Firulete* fue interpretado en parejas por los chicos con bloques de madera, livianos y pulidos. En estas danzas, se reprodujeron gestos, saludos, pasos, sentimientos, vivencias y movimientos creativos propios de cada niño como parte del «ser ciudadano».

Estas actividades colaboran en la concientización del cuerpo y sus movimientos, porque reconocen formas de bailar con uno mismo, con el otro y con objetos, a la vez que crean movimientos propios y aprovechan los ajenos.

El desafío de este proyecto es que los niños puedan:

- Vivenciar y sentir.
- Buscar y encontrar.
- Observar y descubrir.
- Explorar y crear.

Durante el transcurso del proyecto, las familias colaboraron con los chicos en el armado del baile y la danza. El cierre del proyecto consistió en la realización de coreografías con la participación familiar.

en voz alta

hoy responde:

Lucas Maidana, 20 años



Lucas cursó Coctelería en el **Centro Pringles** de Educación No Formal

Casi por casualidad, Lucas se inscribió en un curso de Coctelería, en el *Centro Pringles*. Es pastelero y chef, y como quiso darle valor agregado a su oficio, aprendió a combinar los sabores incluso en las bebidas. Nunca imaginó que, luego de asistir a los talleres gratuitos que brinda la Coordinación de Educación No Formal, iba a descubrir una actividad con salida laboral.

¿Cómo te enteraste de que existía el curso de Coctelería?

Un familiar me comentó sobre los cursos que ofrecía esta escuela, entre los cuales, figuraban Gastronomía y Coctelería. Me entusiasmé muchísimo. Soy del rubro gastronómico: sé cocinar y servir la mesa, como muchos colegas; pero pocos saben hacer tragos.

¿Cómo te acercaste a la gastronomía?

Mi madre y mi abuela tenían un *catering*. Empecé de chico, casi jugando, y terminé ayudándolas. Después

estudié en el Colegio de Pasteleros.

¿Cuándo empezaste el curso de Coctelería?

En marzo de 2007. Las clases eran semanales, me gustaron mucho. Es otra forma de enseñar y de aprender. La profesora le pone muy buena onda, explica y dedica tiempo... La mitad de la clase es teórica, y la otra mitad, práctica. Entre todos los que cursamos, compramos los licores y las bebidas que vamos a utilizar. Así, a medida que nos enseñan cómo se hacen, armamos los tragos y los probamos.

El curso, ¿te facilitó conseguir trabajo?

¡Sí! Me contrataron para hacer tragos en varias fiestas de cumpleaños. Ahora estoy trabajando en un salón de fiestas; es muy gratificante hacer lo que me gusta.

¿Te imaginaste alguna vez detrás de una barra, haciendo cócteles?

No. Siempre me imaginé al fondo, en la cocina, armando los platos. Nunca pensé poder tener tanto contacto con la gente. Yo soy muy tímido, y el estar en contacto con la gente me ayudó a socializarme más.

De lo aprendido, ¿cuál es el secreto que más te sirve?

Recibí consejos muy buenos... Tener buena onda con la gente es lo principal. Para ser buen coctelero, hay que tener ánimo. Uno puede hacer un trago, pero si no le pone ánimo, no luce.

«El *daikiri* es un clásico. El secreto consiste en hacerlo con fruta natural. El color cambia; es más fuerte, y el sabor es distinto. El gusto de la fruta se siente más».

👤 Martina Fitte
👁 César Daneri

Tus alumnos pueden contar una historia en **plural**. Escribe a: plural@buenosaires.gov.ar

coco genio



miradas a la educación



**Alberto
Martínez Boom**

«hay modos de ser maestro y formas de ser escuela»

Alberto Martínez Boom pasó por Buenos Aires y compartió el recorrido de la Expedición Pedagógica colombiana. Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, Martínez Boom es también profesor investigador de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá y consultor de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

¿Cómo describiría la Expedición Pedagógica en Colombia?

Los maestros salieron de las escuelas a conocer el país, lo que hay fuera de la escuela. Se llamó expedición como una forma de conocimiento, de educación y cultura. Se generó un movimiento político y social muy fuerte porque participaron maestros de toda Colombia.

¿Lo hacían como una capacitación en servicio?

No, se organizó sobre la base de dos tradiciones. La más antigua: la Expedición Botánica en la época de Carlos III (reino de Granada). Los resultados de esta expedición están en España, y en Colombia. Hay una clasificación de las plantas y árboles, proceso que es muy importante. Por eso toma el nombre de «expedición». La otra tradición: el Movimiento Pedagógico, que había sido generado desde el sindicato mismo. La propuesta es que el maestro se reconozca no solamente como sindicalizado, sino también como un sujeto político que reivindica el saber pedagógico.

¿Cómo se organizaban las expediciones?

La idea inicial es un viaje por las escuelas de Colombia. Ese es el objetivo principal. En un comienzo, pensamos que los maestros recorrieran su provincia para viajar luego entre provincias, que los departamentos de la costa fueran a los del interior, etcétera. Esta última opción no se pudo hacer por falta de recursos. Los maestros

salían en grupos y armaban sus recorridos. La expedición tuvo rutas y senderos. Había una etapa de preparación en la que se preguntaban qué hacer, qué mirar.

¿Cuánto tiempo duraba la expedición?

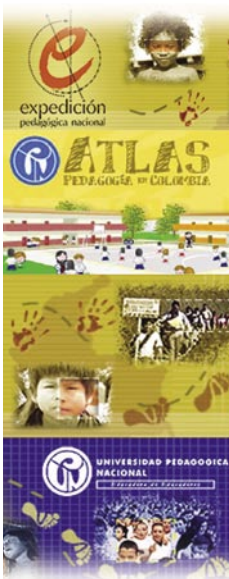
Aproximadamente unos quince días, dependía de la ruta. En los departamentos de la costa, la expedición se hizo entre departamentos y fue más regional que departamental. El proyecto inicial era que duraran tres o cuatro años, pero se prolongaron un poco más.

¿Qué planteaba la expedición?

Se hizo sobre el presupuesto de que la escuela esconde un tesoro, que hay muchas cosas que el diagnóstico educativo no permite mirar porque la atención está en las carencias educativas. Lo que se buscaba era recuperar la experiencia pedagógica de los maestros, de cómo enseñan, de qué características tienen, de cómo se las tienen que ingeniar para enseñar...

¿Es una especie de puesta en común entre maestros?

Sí, únicamente entre los propios maestros. Después, también se pensó que podía ser una suerte de formación entre los maestros. Más ligado al concepto de capacitación, lo que hace el maestro, lo que sabe, lo que puede. Todo ello, transmitido de un maestro a otro.





¿Cómo se vivenció la experiencia en la academia y la investigación?

Este movimiento y la expedición coincidieron en el tiempo de las reformas educativas latinoamericanas que llegaron de la mano del liberalismo. Pero para los maestros, esta expedición fue como su propia contrarreforma, que recuperaba el estilo del país, de las regiones y de los maestros. Otra cuestión fundamental es que, en general, cada escuela o institución educativa desconoce lo que pasa en las otras escuelas. Si eres maestro en un lugar, no sabes qué pasa en el otro. Ese aislamiento se termina caminando. Los maestros debían ir de una escuela a la otra. El que caminaba hacia una escuela iba a «descubrir» al otro. Las escuelas esperan a los expedicionarios que vienen y, cuando llegan, les muestran todo lo que tienen. Y los otros muestran lo que traen de sus escuelas y lo que han recogido en el trayecto.

¿Cuáles fueron las principales conclusiones de la experiencia?

Se descubrió que las escuelas eran riquísimas, importantísimas, que habían hecho cosas extraordinarias. Dentro de la enseñanza, hay un sistema tan rígido que impide que se conozca lo que ha hecho el otro. La expedición recoge conceptos de maestros que son investigadores: ellos escriben, exploran, indagan. Todavía quedan secuelas de esto en Colombia. Cuando los maestros volvían de sus expediciones, ya no eran los mismos; tenían una comunión increíble. Hay muchas anécdotas

muy lindas, había maestros que enseñaban a leer y a escribir con canciones, con folclore, mediante sus costumbres. Cada escuela tiene sus características; no es lo mismo cómo se enseña en la costa, que en la serranía o en las ciudades. Lo que se quería recuperar era la diversidad porque «no todos los maestros son iguales». Tomar la foto de un maestro no es tomar la foto de los maestros: hay modos de ser maestro y formas de ser escuela. Todos tienen problemáticas distintas: hay maestros que tienen que viajar por el río, buscar a los niños en una lancha y, mientras tanto, les van enseñando, sin tablero, sin currículo...

«Las escuelas mostraron que era más fuerte el peso de las costumbres y las tradiciones que la formación inicial del maestro».

Las conclusiones, ¿fueron recopiladas o publicadas?

Con las conclusiones de la expedición, se realizó un atlas de la pedagogía, que se encuentra colgado en la Internet. Son los mapas del sistema educativo colombiano que se transforman con la mirada del maestro, y donde están plasmadas las diferencias regionales. Ahí se recuperaron nuevos conceptos y se discutió, entre maestros e intelectuales, la noción de experiencia pedagógica y de región pedagógica. Hoy existe la idea de crear un Instituto Nacional Superior de Pedagogía, cuyo objetivo principal es reconocer la expedición pedagógica.

DOMINGO



4
Feria Libro 10
El espacio del lector
del 11 de mayo

Alumnos de la Escuela de Danzas Aída V. Mastrazzi realizaron un espectáculo en la Feria del Libro.

11

LUNES



5

Docentes en una actividad organizada por el CePA, en el marco de la *Semana de Libreros*.



12

Más de 120 alumnos recorrieron la Av. de Mayo recordando la historia de la Revolución de Mayo.

MARTES



6

La Escuela N.º 9 D.E. 18 visitó la embajada de Brasil, en el marco del programa escuelas pluri lingües.



13

1400 alumnos colmaron el Teatro Coliseo en la presentación del Concierto Allegretto.

MIÉRCOLES



7

Ciudad Educativa: diálogo sobre orientación vocacional en la Escuela Cristiana Evangélica.



14

Una nueva función de Formación de Espectadores en el cine Cosmos.

JUEVES



8

Mariano Narodowski y Andrés Ibarra visitaron la Escuela N.º 24 Maipú D.E. 18.



15

Se presentó la revista *Plural & Singular* en la Biblioteca del Docente.

VIERNES



9
11.º Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro
Lectores en acción
del 11 de mayo

Narodowski participó del 11.º Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro.

16

SÁBADO



10

Narradores del Programa de Lectura leyeron cuentos a los chicos en la Feria del Libro.

17



18

1812. Día de la Escarpela.



19

1975. Murió Aníbal Troilo, bandoneonista, compositor y director de orquesta de tango.



21

1265. Nació Dante Alighieri, autor de *La Divina Comedia*.



22

1976. Murió Oscar «Ringo» Bonavena, boxeador argentino, en Nevada (EE. UU.).



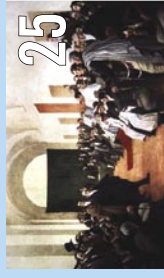
23

1936. Inauguración del Obelisco y del ensanche de la Avenida de Mayo.



24

1919. Murió Amado Nervo, poeta mexicano.



25

1810. Revolución de Mayo.



26

1910. Se colocó la piedra fundamental del Monumento de los Españoles.



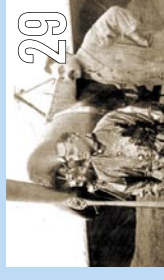
27

Muestra fotográfica «Memorias reveladas (1934-1968)». Hasta el 6 de junio, en CePA.



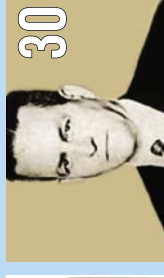
28

Día de la Maestra Jardimera, en homenaje a Rosario Vera Peñalza.



29

1875. Nació Jorge Newbery, ingeniero y aviador.



30

1959. Murió Raúl Scalabrini Ortiz, escritor y ensayista.



31

Día Mundial sin Tabaco.